

Reflexión

Los invito a mirar su corazón. Lo hacemos con honestidad:

- ¿Cómo está? ¿Está seco, lleno?
- ¿Cuáles son las corrientes que lo nutren? Nombrarlas y ponerlas en categoría de importancia. ¿Cómo las cultivo?
- ¿Es mi corazón un corazón enamorado del Señor, de María?
- ¿Cómo acercarme más a ellos para que sea un amor más cálido?
- ¿Sé distinguir entre mis deseos y el amor verdadero?
- ¿Es mi fe fuente de mi alegría?
- ¿Cómo es mi oración?

